

48° aniversario del imfc los principios en acción¹

La fundación del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, el domingo 23 de noviembre de 1958, en la ciudad de Rosario, marca el inicio de una experiencia inédita de múltiples repercusiones en el campo de la economía social y entre los movimientos populares de la Argentina.

A poco de andar, la acción promotora del Instituto contribuyó a crear una amplia red de cajas de crédito cooperativas, asentadas en centenares de pueblos y ciudades con verdadero sentido federalista y orientadas hacia el desarrollo de las PyMEs urbanas y rurales.

Esta iniciativa significó una respuesta eficaz y oportuna a una demanda insatisfecha por el sistema financiero tradicional. Pero sobre todo, fue un aporte creativo para la configuración de un modelo de país sustentado en un amplio y creciente mercado interno, posibilitando la integración de sus variadas regiones a través de un ingenioso mecanismo solidario, para movilizar fondos crediticios a lo largo y ancho de toda la República.

Pero la visión estratégica de este novedoso emprendimiento apuntaba también a otro gran objetivo trascendente: contribuir con la teoría y la práctica de la cooperación a realizar un cambio profundo en la cultura de la sociedad.

Este anhelo, cuya vigencia permanece inalterable a través del tiempo transcurrido, tiene sus fundamentos en los precursores del movimiento cooperativo: su propósito era transformar el mundo.

(1) Declaración del IMFC con motivo de la conmemoración de su 48° aniversario. Buenos Aires, noviembre de 2006.

Así, cada realización del Instituto, a lo largo de estos 48 años de fecunda existencia, procuró articular la empresa económica con el movimiento social, armonizando la eficiencia en la organización y prestación de servicios, con una clara impronta educativa.

El denominador común de todas las ramas de la actividad cooperativa fomentadas por el IMFC – crédito, seguros, turismo, salud, vivienda, servicios públicos- se resume en un concepto clave: administrar el patrimonio colectivo en beneficio de los asociados y la comunidad.

Paralelamente con este ejercicio concreto de la solidaridad, el Instituto ha desplegado desde su nacimiento una labor permanente en la difusión del ideario cooperativo y el pensamiento humanista.

Esta tarea, inseparable de la misión fundacional del IMFC, adquirió su máximo relieve a través del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gori- ni, creado con gran visión estratégica en 1998 y lleva honrosamente, desde marzo de 2005, el nombre de quien fuera su gran inspirador.

La creación del CCC representa un aporte sustantivo a la investigación en el campo de las Ciencias Sociales, a la formación de nuevas generaciones de intelectuales comprometidos con los genuinos intereses de nuestro pueblo. Es, al mismo tiempo, un espacio para la creación y divulgación de las mejores expresiones artísticas, cuya calidad y resonancia lo han instalado como una referencia ineludible en el vasto escenario de la vida cultural.

Con la fuerza de los principios y la lucha consecuente de sus dirigentes y militantes, el IMFC pudo atravesar los momentos más críticos de la convulsionada historia argentina del último medio siglo. Sin claudicaciones, aun en las circunstancias más adversas, el Instituto mantuvo su prédica y su acción con dignidad y coherencia. Esta conducta principista permitió resistir las políticas anticooperativas aplicadas por el gobierno de facto en 1966, afrontar la dictadura genocida instaurada el 24 de marzo de 1976, consolidar al movimiento durante la oleada neoliberal de los 90 y contribuir a la construcción de soluciones alternativas frente a la crisis desatada a fines de 2001, mediante la publicación de la *Propuesta del IMFC para Refundar la Nación*.

Este documento, cuya versión actualizada y enriquecida presentamos ante la comunidad en agosto de 2005, es el aporte que brinda el Instituto

Movilizador para contribuir al diálogo y la elaboración del consenso indispensable, con el objetivo de diseñar un nuevo proyecto de país con igualdad, democracia y soberanía plenas.

Llegamos así a este nuevo aniversario en plena madurez, nutridos con el bagaje riquísimo de la experiencia acumulada, con la memoria viva de nuestros entrañables fundadores, afirmados en nuestras convicciones y dispuestos a trabajar, como siempre y más que nunca, para construir una sociedad más justa y un futuro mejor.

Consejo de Administración del IMFC